

# CARTA DE UNA MADRE

Se me ha pedido que como madre de un niño sordo escribiera unas líneas para esta revista, y como tal voy hacerlo.

Llevo largos años luchando para que los sordos tengan una educación conforme a sus necesidades. Las ayudas recibidas nunca alcanzan a las promesas, pero no por eso dejo de luchar, formo parte de una Asociación que trabaja en beneficio de los niños sordos, dicha entidad ha hecho un estudio y ha analizado la situación del sordo en nuestra isla, a nivel escolar, familiar y social.

Gracias al estudio citado se produjeron una serie de reacciones en cadena, de adhesión algunas, de repulsa las de quienes por tener cola de paja, se sentían prendidas en la denuncia de la situación.

Durante este tiempo también se intentó insertar en colegios de oyentes a jóvenes sordos que teóricamente habían llegado al nivel de 8º curso de E.G.B. y que por su capacidad de estudio no debían conformarse con lo que hasta ahora era la única meta de los sordos, aprender un oficio, después de un largo aprendizaje "práctico" al lado de alguna persona que lo desempeñara.

Esta prueba que pudo hacerse con la colaboración de un centro privado de enseñanza comercial dispuesto a colaborar con ilusión en esta labor dió y está dando unos resultados optimos. Los jóvenes sordos comparten las clases y los ratos de esparcimiento, discuten sus dificultades y colaboran en sus respectivas aficiones.

-Hay que resaltar que el aprovechamiento es directamente proporcional a la facilidad con que se sumergen en el ambiente y esta facilidad viene marcada por la trayectoria familiar, SIEMPRE.

Para lograr objetivos prácticos y estudios racionales para el nivel intelectual de cada sordo es preciso que desde la más temprana edad se conjuguen; la enseñanza general con compañeros oyentes, los juegos comunes y la enseñanza para sordos.

No más niños sordos con su inteligencia atada, sin poderse desarrollar, por causa de una enseñanza anacrónica y un desconocimiento de que sordera significa necesidad de un profesor especialista pero nunca puede significar de una forma apriorística retraso mental.

El retraso viene dado por el condicionamiento a que se somete el coeficiente de cada niño.

No más padres desorientados y conformados a tener una desgracia en el hogar con el único anhelo de facilitar el máximo de la existencia del sordo sin pensar en el momento en que estas facilidades no habrá quien las ofrezca.

No más maestros vocacionales sin medios apropiados que se ven forzados a unos métodos inadecuados.

Los esfuerzos de todos deben unirse para lograr lo que de una forma individual nunca será nada.

Marina Valldeperas

# CARTA DE UN NIÑO SORDO

Prefiero que el colegio tendría que ser profesores licenciados y las enseñanzas especial para sordos, necesitan alumnos sordos con los oyentes (clases mixtas), y necesitan material especial para sordos, y no a las malas condiciones.

Me parece que hace falta muchos profesores de cada aulas que consta de primer curso hasta el octavo; y otra aula para los estudios preescolar. Necesita mejor condiciones físicas y con los partidos del equipo mezclados (sordos y oyentes) pero amistosos o también crear la pequeña clasificación con los equipos como la primera división.

Los padres te da cuenta que su hijo necesita tener mucho interés con el profesor, es muy importante cuando un alumno hay que tener mucho interés con el profesor; y el profesor necesita apretar y enseñar en lo máximo a los alumnos sordos.

Necesita clases obligatoria y las vacaciones que tendría que ser igual con los otros colegios y por parte del ministerio de la educación y la enseñanza; y también que el colegio un día podría convertir en un colegio estatal.

Miguel Roselló